



Capítulo Uno

Salí del viejo edificio contemplando mi futuro. Fui el último estudiante que salió de la escuela hoy. No tenía prisa como los otros alumnos. Ellos ya salieron y se fueron por la calle, riendo y charlando sobre lo que iban a hacer por la tarde. Bajo un sol fuerte, me paré y giré para leer las letras pintadas sobre la puerta del edificio deteriorado.

–*Colegio Ortega*– repetí varias veces mientras caminaba las mismas cuadras que recorría cada día para llegar a casa.

La vida me aburre mucho. Cada día es igual... me levanto a las seis, me lavo la cara, me cepillo los dientes y me visto con el uniforme escolar. Me siento